

- > Orquesta de Cámara de Chile
- > Impresionista, ecléctico y sintético
- > 13/7/2009
- >
- > Con Juan Pablo Izquierdo a la cabeza, la Temporada dedicada al maestro
- > Fernando Rosas presentó obras de gran popularidad y mestizajes: Claude
- > Debussy, Darius Milhaud y Kurt Weill, cuya "Ópera de tres centavos" fue
- > coreada por el público.
- >
- > Gilberto Ponce (CCA)
- >
- > Un ciclo del más alto nivel es el que está presentando la Fundación
- > Beethoven en la llamada Temporada Internacional Fernando Rosas 2009. Bajo la
- > dirección del maestro Juan Pablo Izquierdo escuchamos a la Orquesta de
- > Cámara de Chile en un atractivo programa dedicado a tres de los más
- > importantes compositores de música contemporánea que representan corrientes
- > muy características del siglo XX: el impresionismo de Claude Debussy, la
- > tendencia ecléctica de Darius Milhaud y la síntesis clásico-popular obra de
- > Kurt Weill.
- >
- > A pesar de que se trataba de un programa poco usual, la sala se vio colmada
- > de un público que al final se rindió cantando en las repeticiones, producto
- > de la fuerza expresiva de la suite de la "Ópera de tres centavos", de Kurt
- > Weill, cuyos textos pertenecen a Bertold Brecht. Esta obra ha sido llevada
- > muchas veces a escena. Pareciera pertenecer al inconciente colectivo, pues
- > muchos espectadores seguían casi de memoria las inmortales melodías de
- > Weill.
- >
- > De corte definitivamente popular, la pieza teatral recrea el ambiente
- > decadente político- social de la Alemania de los años '20. Sus personajes
- > son maquetas de los bajos fondos, algo que necesariamente debe verse
- > reflejado en una propuesta teatral que no es el caso de esta "suite"
- > sinfónico vocal, pues se trata de una versión de concierto. Aquí su
- > aproximación al estilo debe ser de acuerdo a ello, cuestión válida para
- > cantantes y orquesta.
- >
- > En este sentido Juan Pablo Izquierdo logró un estupendo resultado en los
- > músicos de su orquesta, los que se adentraron en el espíritu popular que la
- > envuelve. Para ello contó con una serie de músicos invitados, incluido
- > parte del Cuarteto Villafruela en saxofones. Tampoco podríamos obviar el
- > notable trabajo de varios instrumentistas en sus partes solistas.
- >
- > Cuatro solistas recrearon los personajes. Se trata de la soprano Catalina
- > Bertucci, la contralto Pilar Díaz, el tenor Gonzalo Tomckowiack y el
- > barítono Patricio Sabaté, y sólo podríamos objetar en esta oportunidad la
- > actuación del profesional Tomckowiack, quien tuvo un rendimiento vocal
- > inobjetable pero muy alejado del espíritu casi vulgar de sus personajes. Los
- > cantó con una postura elegante cercana al lied.
- >
- > Catalina Bertucci, en cambio, asumió cabalmente sus roles con vestuario y

> peinado, incorporando gesticulaciones que acentuaron su estupenda
> interpretación. Su hermosa voz pasó desde lo íntimo hasta lo extrovertido,
> en una clara demostración de los avances que ha conseguido en sus estudios
> en Alemania. Pilar Díaz asumió su rol cantando incluso en un buscado estilo
> popular, cercano a lo decadente, a veces casi distorsionando su voz, en otra
> faceta como profesional. La musical soltura de Patricio Sabaté le llevó a
> encarnar sus personajes con enorme vitalidad y bastante ironía. El enorme
> goce de Izquierdo frente a la obra se transmitió al público, que eufórico
> “tarareó” los dos encores.

>

> En la primera parte se escuchó la versión de cámara del “Preludio a la
> siesta de un fauno” de Claude Debussy. En él llama la atención la
> incorporación del piano como uno de los instrumentos, lo que por momentos
> sorprende. Sin embargo lo predominante fue el bello sonido orquestal, y el
> carácter melifluido-impresionista. Se observó ahí un excelente manejo de los
> contrastes y fraseos logrando ambientes casi ensoñados.

>

> Luego vino “La creación del mundo” de Darius Milhaud, que sólo utiliza un
> cuarteto de cuerdas en la orquestación, dos violines, chelo y contrabajo, en
> contraposición a las maderas, los bronce y la percusión, creando una
> combinación timbrística de gran interés con el saxofón en una gran
> relevancia el saxo (a ratos pareció un concertante), otorgándole los
> elementos irónicos. Izquierdo supo captar muy bien los elementos de carácter
> popular, en los que el jazz no está ausente. Aún más: en algunas secciones
> hay un evidente homenaje a Gershwin (“Porgy and Bess”). El ecléctico
> lenguaje se completa con el uso maestro de contrastes y la participación de
> varios instrumentistas en solos de gran factura.

>

>